



# CTSCAFE PARA CIUDADANOS.....

<http://www.ctscafe.pe>

ISSN 2521-8093



Volumen VI- N° 18 Noviembre 2022

<http://www.ctscafe.pe>

Lima - Perú

**REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA**



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen VI- N° 18 Noviembre 2022

ISSN 2521-8093



## Fuentes para el estudio de la instrucción pública en Lima: el Colegio Latino, 1821 – 1840



Dr. Juan Carlos Huaraj Acuña  
Universidad San Ignacio de Loyola  
Correo Electrónico: juancarloshuaraj@gmail.com

**Resumen:** El presente trabajo de fuentes representa un aporte a los estudios de instrucción pública durante el período pos independiente inmediato del Estado peruano. Se trata sobre el nominado Colegio Latino, ubicado en la Ciudad de Lima. La referencia documental se encuentra en la rica colección documental recopilada por Manuel de Odriozola (Lima, 1804-1889). Su finalidad fue el de ser el centro de formación de legisladores y magistrados de la naciente república. Su difusión es hoy en día un aporte dentro de las presentes investigaciones por el Bicentenario de nuestra Independencia.

**Palabras claves:** Colegio Latino/ Museo Latino/ Manuel de Odriozola/ Instrucción pública republicana/ Historia de la educación peruana/ Manuel María Freyre

**Abstract:** The present work of sources represents a contribution to the studies of public instruction during the immediate post-independent period of the Peruvian State. It is about the nominated Colegio Latino, located in the City of Lima. The documentary reference is found in the rich documentary collection compiled by Manuel de Odriozola (Lima, 1804-1889). Its purpose was to be the training center for legislators and magistrates of the nascent republic. Its diffusion is today a contribution within the present investigations for the Bicentennial of our Independence.

**Keywords:** Colegio Latino/ Museo Latino/ Manuel de Odriozola/ Republican public instruction/ History of peruvian education/ Manuel María Freyre

**Résumé :** Le présent travail de sources représente une contribution aux études de l'instruction publique pendant la période post-indépendance immédiate de l'État péruvien. Il s'agit du nominé Colegio Latino, situé dans la ville de Lima. La référence documentaire se trouve dans le riche fonds documentaire constitué par Manuel de Odriozola (Lima, 1804-1889). Sa vocation était d'être le centre de formation des législateurs et magistrats de la république naissante. Sa diffusion est aujourd'hui une contribution au sein des investigations en cours pour le Bicentenaire de notre Indépendance.

**Mots-clés:** École Latino/ Musée Latino/ Manuel de Odriozola/ Instruction publique républicaine/ Histoire de l'éducation péruvienne/ Manuel María Freyre

## 1. Sobre el Colegio Latino de Lima, ¿una creación institucional de la etapa bolivariana?

El Estado republicano se erigió el 28 de julio de 1821, cuando se proclamó la Independencia en la ciudad capital del otrora Reino del Perú. Convivieron durante los primeros años republicanos instituciones públicas independentistas, ciudadanos que la juraron –aceptando una nueva condición y nacionalidad–, frente a las fuerzas políticas y militares aún fieles a la Corona española, y cada vez más en retirada de la escena política e institucional. Desde su formación, la República asumió su papel como una entidad mayor, continuadora de las funciones anteriormente asignadas al Estado colonial peruano, con la notable diferencia de ejercerlo sin influencia o dependencia de ningún otro Estado regional sudamericano o de Ultramar.

Existió en los albores republicanos, una institución educativa, a nuestra consideración, de desarrollo histórico un tanto confuso. Encontramos documentación que la describe como “Museo Latino”, otros como “Colegio Latino”, ambos en el mismo espacio de la recién independizada ciudad de Lima. ¿Dos espacios de temática educativa distintos?, ¿Un mismo espacio con distintas nominaciones?, ¿dos nominaciones distintas para dos espacios diferentes en una misma ciudad?

Sobre el tema propuesto, el texto que recoge Manuel Odriozola lo denomina inicialmente como *Museo de la lengua latina*, establecido circa en 1826. Nos interesaría definir su mes originario, para reconocerlo si su fundación fue antes o después de 1826, luego de la partida sin retorno del Libertador. Y dicho término será utilizado algunas veces más durante la redacción del texto. Los promotores de esta novel institución fueron José Pérez Vargas, como director, y del Pbro. José Joaquín Larriva. Este último auspiciador, nos podría avizorar algunas luces en torno al origen mismo de la institución.

## 2. Alcances y lectura entrelíneas del documento

El texto se encuentra inserto en los documentos en el tomo segundo de la “Colección de documentos literarios...” publicados por Manuel de Odriozola entre las décadas de 1860 y 1870. El texto utilizado por nosotros fue publicado en 1864. El nuestro se halla, afortunadamente, en los estantes de la Biblioteca de la Universidad de Stanford, institución que tuvo a bien escanearlo y ponerlo a disposición de un público más amplio.

El texto inicia expresando que se halla en un local adecuado, aunque limitado, al uso para el año de 1826. Su primer director fue D. José Pérez Vargas, *hijo de padres americanos, nacido y educado en la patria de los Médicis*. Fue educado en Florencia. ¿Por qué José Pérez Vargas nació en América y luego fue trasladado, suponemos familiarmente, hacia la lejana Toscana? Vale anotar un poco de historia universal, que, entre el ascenso y caída de Napoleón Bonaparte como emperador de los franceses, verbigracia de colocar a generales suyos como a parientes directos en algunas monarquías europeas, desestabilizó el panorama político europeo occidental. Entre esas naciones desestabilizadas se halló el Gran Ducado de Toscana, uno de los focos geopolíticos que iniciaron las grandes revueltas sociales italianas decimonónicas,

concluyendo a fines del siglo diecinueve a la unificación italiana. El texto también hace mención de Pérez Vargas en la calidad de “hijo de padres americanos”, y no de “peruanos”. Además, anota el texto, sabía hablar latín. Ello solo nos orienta en dos direcciones:

- a) o hubo de recibir formación eclesiástica, que luego no concluiría,
- b) o estudió en alguna institución superior, o de semejanza a una universidad, en la referida ciudad de Toscana, en donde –siguiendo el texto– se formó. Eso ya indicaría que su condición económica y social en dicha ciudad.

Un acápite importante a nuestra consideración, es la orientación y formación artística que propone este Colegio Museo Latino. Quien mandase a dibujar los diversos sabios de la antigüedad, tanto romanos como griegos, en un espacio tan amplio, se pueden proponer dos supuestos: los recursos económicos para ejecutarlo provinieron del mismo interesado, el director José Pérez Vargas; o llegó desde Toscana con tal influencia política que bien pudo sugerir la ejecución pronta de parte de un presupuesto proveniente de las arcas públicas, y llevar a cabo el trazo artístico descrito (que no debió ser a bajo precio). Allí en dicho espacio estaban pintados y decorados figuras de la antigüedad como: Virgilio, Tucídides, Tácito, Jenofonte, Julio César, Demóstenes, entre otros.

Desde nuestra lectura política–ideológica para la época, el texto histórico reseñado, continuó con la fórmula política antagonista: “luces frente a sombras”, propia del período de la ilustración colonial tardía, sin embargo, hay una nueva perspectiva de origen: la contrastación del conocimiento de la época –segunda década del siglo XIX– frente a la antigüedad clásica. Una referencia que ciertamente no puede dejarse de lado. Hay alegorías literarias relacionadas con la negación directa del período colonial, como también a las principales contradicciones de la religión católica y sus simbologías más comunes: “la tiranía prohibió el culto a la diosa Minerva [...] y nuestros padres se ocultaban para quemarle inciensos, como los primeros cristianos para quemarlos a la divinidad”. Ilustración colonial frente a ilustración republicana. A nuestra consideración, ésta representó la última etapa de la Ilustración en el Perú, ¿cuánto tiempo? Ensayamos que al menos las primeras dos décadas republicanas.

En algunas partes del texto, se describe claras alusiones al Libertador, lo cual aduce a sus promotores –entre ellos por supuesto a José Pérez Vargas– como cercanos a su figura. Puede que fuera durante la gestión –tanto presencial o tanto epistolar– bolivariana, la creación y ejecución de dicha institución educativa estuviera indirectamente bajo su patrocinio o aprobación. En todo caso, el texto también alude a su ya ausencia física. Por tanto, su inauguración podría ser posterior a la partida definitiva del Libertador de tierras peruanas (setiembre de 1826). Así mismo, se describe también la exposición pública de un alumno del citado centro de estudios, Manuel María Freyre.

La orden de su creación se debió, siguiendo al documento analizado, al auspicio directo del Consejo del Gobierno de turno. La evidencia más concreta es, insistimos, la ausencia de Bolívar del país. Se hace referencia a la presencia del rector de la Universidad San Marcos, Dr. Miguel Tafur (Lima, 1766-1833). Este eximio médico tuvo dos períodos de rectorado: 1825 – 1828, y 1831 – 1833. Por la cercanía con el

régimen bolivariano, creemos que su creación es anterior a la destitución del Libertador por acción del Congreso. Visto así, solo nos queda sospechar su inauguración entre setiembre de 1826 y mayo de 1827. Nos inclinamos a pensar que su creación se efectuó a fines de 1826. Sus objetivos educativos fueron bastante claros:

- Fundar una escuela en donde se formen los legisladores de la república,
- Así como sus primeros magistrados.

En el texto, se hace insistente referencia al poderío militar que hizo posible la Independencia del Perú. Ello sería del todo común, si no fuera que, entre la lista de presidentes encargados del poder ejecutivo, estuvieron civiles como Hipólito Unanue y Manuel Salazar y Baquíjano. Mientras que los generales La Mar y Santa Cruz fueron los encargados militares que llevaron interinamente las riendas del poder central. Aún más, el mismo panegírico nos expone a Hipólito Unanue como el auspiciador de este nuevo liceo. Un texto que desea quedar bien con tirios y troyanos...

### 3. Reflexiones finales

Consideramos importante observar si en Venezuela, Bolivia o Colombia, anterior a 1826, el Libertador Simón Bolívar fundó alguna institución educativa bajo la nominación de Colegio Latino.

Así mismo, la exposición del presente documento pretende aportar, en lo pertinente, a la historia del proyecto político Bolivariano, desde nuestra especialidad, la historia de la educación peruana, en los albores de la república misma ¿Qué aconteció con dicho proyecto una vez pasados los vientos bolivarianos?

### 4. Literatura citada

**De Odriozola, M.** (1864). *Colección de documentos literarios del Perú colectados y arreglados por el coronel de caballería de ejército, fundador de la independencia Manuel de Odriozola*. Tomo II. Edit. Establecimiento de tipografía y encuadernación de Aurelio Alfaro. Calle de la Unión (Antes Baquíjano). Núm. 317. Lima.

**Huaraj, J.** (2017). *Estado, sociedad y educación en el Perú: la instrucción de las primeras letras en Lima, 1821 – 1850*. Tesis de maestría en Historia. Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales. UNMSM. Lima.  
<https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/6471>

## 5. Anexo:

### De un museo de lengua latina establecido en esta capital

De un Museo de la lengua Latina que se ha establecido en esta capital, bajo los auspicios del Gobierno y a dirección de D. José Pérez Vargas, inspector general de escuelas de primeras letras y de latinidad. Hízola el Dr. D. José Joaquín de Larriva

El año 26 se ha visto señalar, en los primeros días de su círculo, con uno de aquellos acontecimientos grandiosos que sirven de época, después, a los fastos de la historia. Es la apertura de un museo de la lengua latina que puede competir con los primeros de Europa, ora por el aseo y el gusto que reinan en su edificio, donde ha sabido conciliarse la sencillez con la elegancia, y ora, principalmente, por los talentos y las luces que su digno director, D. José Pérez Vargas que, aunque hijo de padres americanos, nacido y educado en la patria de los Médicis, hizo un estudio el más profundo de la bella literatura, y aprendió a hablar el idioma de Horacio con la misma propiedad que el del Ariosto.

Es el museo un largo y anchuroso salón, capaz de contener doscientos jóvenes, y en cuyos altos muros ha imitado el pincel, con la mayor perfección, una arquería magnífica que por todos lados le cerca, y le embellece. Sobre hermosas columnas de orden dórico, descansan estos arcos: y en cada intercolumnio se deja ver, copiada de los mejores modelos, la imagen venerable de uno de los principales mejores modelos, la imagen venerable de uno de los principales oradores o historiadores o poetas de cuyas plumas divinas se formaron las alas con que han volado hasta nosotros, y seguirán volando hasta las últimas edades, los nombres muy gloriosos de aquellas dos repúblicas antiguas, las más guerreras sin duda, y las más poderosas, y las más ilustradas de la tierra. No se puede entrar en el museo, sin sentirse penetrado de un religioso respecto, al mirarse circundado por los primeros [Fol. 159] maestros del género humano. Se creería estar en el santuario del templo de la inmortalidad, donde viven a un tiempo los varones preclaros de los climas y de todos los siglos. A pesar de las grandes distancias de tiempo y de lugar que separan entre sí a los talentos rivales de griegos y romanos, están juntos allí Homero con Virgilio, Tucídides con Tácito, Jenofonte con César, y Demóstenes con Tulio.

Después de haber visto y admirado a estos portentosos fenómenos del mundo intelectual que la naturaleza por medio de los grandes y extraordinarios esfuerzo que se complace en hacer de cuando en cuando, para excederse a sí misma, se tiene la satisfacción de oírlos hablar, y conversar con ellos, acercándose a un estante que se halla en el fondo del salón, y que, entre otros muchísimos volúmenes, guarda sus escritos, aquellos célebres escritos que podemos llamar las lámparas eternas del mundo; aquellos jefes de obra del entendimiento humano en que se agotaron de una vez, con las gracias todas del arte de escribir todos los primores del gusto, y todas las riquezas del ingenio.

No es muy fácil decidir si este presente de luces, que sus autores nos mandaron, haya sido ventajoso o funesto a su posteridad, y si son acreedores por él a nuestra gratitud o indignación. Nos dieron en ellos, es verdad, excelentes modelos; pero nos los cobraron con usuras; quitándonos con ellos, para siempre, el mérito de la originalidad. Nada nos ha quedado que crear, nada que inventar: y la de imitar sus rasgos con alguna perfección, es toda la esfera a que han circunscrito los últimos esfuerzos del genio, y toda la gloria literaria a que nos han dejado derecho de aspirar.

Por gradas de mármol blanco se sube a la alta cátedra donde se dictan las reglas que enseñan a descubrir los tesoros escondidos en la Eneida y la Farsalia, y sobre la cual se advierten dos grandes ventanas de cristal que parecen destinadas a alumbrar el sagrado monte de Apolo que por en medio de ellas se levanta, y a cuya falda se ven, presididas de ese dios, aquellas nueve hermanas que con su mágico poder transmitieron al Taso el esto de Virgilio; y hacen vivir entre nosotros, después de tantos siglos, a Aquiles y Alejandro. Al ver allí a la fama armada de sus alas, y acompañada de un héroe a quien va conduciendo de la mano hacia el templo de la gloria que se descubre a lo lejos entre la abra que separa al Helicón del Parnaso, es imposible cosa dejar de acordarse de BOLÍVAR a quien solo falta un paso para entrar en el santuario, y de rendirle homenaje de admiración y gratitud a que tantos derechos le han dado sus triunfos inmortales; esos triunfos tan ventajosa a nosotros que, Alejandro por siempre del Perú al despotismo hispano, hacen ya aparecer sobre su suelo los gloriosos rastros de las letras que, acompañadas de las artes<sup>18</sup> [Pág. 160] y seguidas siempre de las ciencias, solo marchan tras del carro que conduce a la libertad.

102

Aquí la imaginación que había reulado tantos siglos para admirar los grandes hombres de las épocas pasadas, vuelve otra vez hasta el día para admirar al grande hombre de la época presente: y volando en un momento desde el Pindo hasta los Andes, descubre, desde la cima de sus eternas nieves, los venturosos campos que presenciaron los combates en que la tiranía, derrotada huyó para siempre jamás, de la victoriosa independencia: mira, con un placer inexplicable, la nueva faz política que hoy presentan los pueblos del Perú, y se pasma al contemplar que se hiciera tamaño cambiante mientras las luna discurrió cuatro veces solar por su órbita de plata.

El Museo es el primer santuario que Lima independiente ha fabricado a Minerva. La tiranía prohibió el culto de esta diosa a las generaciones pasadas, y nuestros padres se ocultaban para quemarle inciensos, como los primeros cristianos para quemarlos a la divinidad. Los gabinetes de América eran las Catacumbas de Roma. La generación actual va a ocuparse enteramente en levantarle templos, y consagrarle sacerdotes. Y, en la generación que nos siga, será la hija de Júpiter más adorada en Lima, que la hija del Mar lo fue en la Citera. Bolívar es sabio y es guerrero, y no puede dejar de proteger el culto de la que es, al mismo tiempo, diosa de la sabiduría y diosa de la guerra.

---

<sup>18</sup> Subrayado nuestro.

Antes de dar principio a las tareas del Museo, trató su director de hacer con solemnidad la ceremonia de su estreno: y el Consejo de Gobierno, de cuya orden se emprendió, y bajo cuyos auspicios se fundó esa importante escuela en que deben comenzarse a formar los legisladores de la república y sus primeros magistrados, con asistir aquel día, quiso darle la honra que recibió en promoverle. Luego que llegó SE y ocupó cátedra, el señor Dr. Miguel Tafur, rector de la Universidad de San Marcos, dejando el asiento que ocupaba entre un lúcido y numeroso concurso, dijo:

*“Excmo. Sr. Se abre el museo de latinidad y humanidades, en el sexto año de nuestra independencia, cuando ya respira el Perú de las fatigas de la guerra, después del sangriento choque para arrancar de sus tiranos la palma de su libertad. ¡Qué época!, ¡qué sucesos!, ¡que gloria estaba reservada por el Supremo arbitro de los pueblos, al héroe que nació en Colombia y pertenece a toda la América, porque su triunfante espada ha roto los grillos de todo el continente! después de la derrota de nuestros enemigos, nada se habría hecho por la causa de la libertad, sin el fomento de las luces. VE penetrado de esta verdad, cerrado el templo de Marte, abre el santuario de Minerva con la llave de la lengua de los Césares, en la que se depositaron los tesoros de la sabiduría de Grecia y de la misma Roma heredada del legado precioso de Atenas y de las demás repúblicas que sobreviven en los grandes hombres que en sus escritos continúan [Pág. 161] siendo los mentores del género humano. ¡Oh! ¡Quiera el cielo que las nuevas repúblicas del orbe reciente, oscurecen el esplendor de las del antiguo globo! Que instruidos por las desgracias que les hicieron perder su libertad, conservemos la nuestra en medio de las virtudes. ¡Que los Fabricios, Camilos y Catones, la ilustren a la par de los Tulios, Virgilio y Libios! Que compitan la probidad y las luces, y que cimentadas en el bien y las letras, se consuele la humanidad de los desastres que ha sufrido, y que manchan con sangre el triste libro de la historia. Todo, Excmo. Sr. puede hacerse por un gobierno ilustrado, contando con la voluntad general, con los esfuerzos del genio de la América, y con el patrocinio del cielo de donde desciende el bien y las luces. Que esta consoladora esperanza aliente a la juventud que va a sucedernos, y a la que esperan tiempos más tranquilos y gloriosos para que recuerde siempre que a la generación presente es deudora de los bienes que disfruta, y que en sus himnos de júbilo repita siempre el nombre de Bolívar, y que los oradores y poetas que engendran la libertad y las luces, ensalcen sus hazañas con solo enumerarlas”.*

Cuando el señor rector hubo acabado de hablar, D. **Manuel María Freyre**, joven alumno del museo, subió a una pequeña cátedra que se había colocado con este objeto a la derecha de la grade, y pronunció la siguiente elegía, que puso fin a la función, y que sería bastante para dar a conocer al director del Museo, si él no fuera conocido tan de antemano por sus muchas composiciones en este género.

## IN MUSAEI LATINI AUSPECATISSIMA DEDICATIONE

ELEGIA [Pág. 162]

Si el principio de toda empresa  
Un éxito glorioso nos promete  
Este es el grande y venturoso día  
Que a las letras propició y a las ciencias  
Con nuevo brillo su esplendor reanima;  
Este a la tierna juventud convida  
Al estudio más dulce y ameno  
Que nos hace esperar siglos de oro.  
Por el favor de la divina Palas  
La romana elocuencia engrandecida,  
Toda su fuerza, toda su belleza  
Por entre nuevos pueblos y regiones  
Desplegará. Después de las furiosas  
Tempestades que al orbe han conmovido,  
Vuelve el iris de paz su faz benigna  
Hacia este continente, e inamovible,  
Desde el empíreo al claro sol precede.  
Ya deponen las armas los valientes  
Esforzados guerreros, que sus pechos  
Por salvar a la América, expusieron  
al furor español. Ved, ya cerrado  
De Jano el templo, cual la augusta frente  
Levanta al cielo libertad sagrada;  
Cual de las leyes el benigno imperio

Ya sucumbiendo la infernal Erynnis,  
Con mil aullidos lúgubres y fueron  
Al suelo arroja la ominosa tea.

Sucedan ya las letras a las armas;  
El comercio florezca; el nuevo mundo  
Centro sea de las artes y las ciencias;  
La América no envidie al orbe antiguo  
Los Píndaro, Polibios, Jenofontes,  
Demóstenes y Tulios; pues si en ellos  
Nos excedió, a los suyos se aventajan [Pág. 165]

Los talentos, e ingenios peregrinos  
Que produce este suelo, y las proezas  
De nuestros invencibles generales  
Que a todo el orbe admiran, y que el tiempo,  
En la serie tal vez de largos siglos,  
Referirá por de menor cuantía.  
Esculpidos en oro y diamante,  
El seis de agosto, el nueve de diciembre  
Recuerdan a los postreros los grandes  
En Junín y Ayacucho, para siempre,  
Fijó la independencia americana.  
Créelo, posteridad. Tantas han sido  
Las palmas y trofeos con que obsequiosa  
La victoria premió nuestros esfuerzos,

Que contarse podrá por fabulosos.  
El mismo Marte, al horroroso choque,  
Absorto queda. Con dobladas fuerzas  
Nos provoca orgulloso el enemigo;  
Mas, de su aciaga suerte y nuestras armas  
Agobiado, se rinde, o muere al filo  
Del centellante, irresistible acero.  
Todo el campo, el ejército, los jefes,  
Pertrechos y banderas y provincias  
Desde el principio de la acción cayeron  
En poder nuestro. ¡Ah! Si el amor sagrado  
De patria nuestros pechos no inflamaran,  
El inocente pueblo americano  
Aun arrastrara la servil cadena  
Que atara al carro triunfador su cuello.  
Ah! El vencedor con pie postrero y duro  
Nuestros yertos cadáveres hollando,  
Con nuestra infamia sellará su gloria.

Del mismo modo la soberbia Roma  
Aun se vería a los límites angostos  
Del Lacio reducida, si en los pechos  
De tantos héroes, el amor de patria  
Ardiendo con un fuego inextinguible,  
No los hubiera a la virtud guiado.  
Más, ¿cuál sería de Ulises y de Aquiles?

La gloria, su sus ínclitas hazañas  
NO las hubiera al mundo pregonado  
La épica trompa del divino Homero?  
Y de poder romano quién sabía  
Que en regiones plantó las más remotas  
Sus águilas, sus haces y banderas, [Pág. 166]  
Si en sus anales Tácito o Salustio  
No hubieran ensalzado sus victorias?  
Confundido en un caos investigable,  
Hasta su nombre el tiempo habría borrado.  
¿Y qué estima tuvieran hoy las letras  
Si ledo su amistad y patrocinio  
A los amantes de las bellas artes  
No les hubiera dispensado Augusto?  
Al colmo del honor no habría llegado  
Al siglo que del oro el nombre trajo,  
y sepultadas en eterno olvido  
Estuvieran las obras ingeniosas  
De los ilustres hijos de Quirino.  
¿Quién recordará al fin de tantos siglos del Mantuano, de Nasón, de Flaco  
La cadencia armoniosa, si un Mecenas  
No hubiera sus favores prodigado  
Al estro encantador de la poesía?  
  
Todo en el mundo la fatal guadaña  
Del tiempo lo derriba y sacrifica

A las oscuras sombras del averno.  
Las soberbias ciudades, las murallas  
Las más fuertes, al fin la tierra ocupan  
Con sus grandes ruinas. Del ingenio  
Las dotes y el fulgor que presta al hombre  
De la sabiduría la luz divina  
Jamás destruye el tiempo ni la envidia.  
¡Oh el mayor de los hombres!, ¡Oh! Bolívar  
Hijo de Marte, alumno de Minerva  
Cuán penetrado estás de estas verdades!  
Tan terrible en la guerra, cual benigno  
En la paz, en las ciencias el inmenso  
Campo nos abres por do libre pueda  
La virtud displayarse y el ingenio.  
Tú con la mano misma con que empuñas  
El acero en defensa de los pueblos  
Y de las sabias leyes que nos rijen ,  
La senda heroica nos muestras  
  
Regocíjate, América, de un hijo  
Que ser y libertad y honor te ha dado.  
Y, grata a tanto don, grava en tus fastos  
Ese nombre inmortal. Y tú envidiable  
Lima prorrumpe en mil tiernos aplausos  
Al héroe por quien hoy tranquila existes,  
Y por quién a ilustrarse con las ciencias [Pág. 167]

Tu noble juventud corre a porfía.  
Éste es quien el templo de Minerva  
Abre a los hijos de la patria, en donde  
Honor, gloria y virtud juntas residen.  
Aprende de él las bélicas virtudes,  
La integridad y la sabiduría.  
Salve de la victoria predilecta,  
Salve, gloria de Marte, honor de Febo.  
Largo tiempo el Perú, de tu presencia  
Disfrute, y mira por su bien cual padre.  
Vive feliz, feliz tu gloria crezca,  
Si es que puede crecer siendo tan grande;  
Vive feliz ¡oh padre de la patria!  
Pues que tan justo nombre has merecido,  
Y admite esos mis débiles acentos  
Que consagra mi plectro a tus virtudes,  
Y que amor y respeto le han dictado.

Y tú, Unanue, varón esclarecido  
En ciencias y en talentos y en virtudes,  
Presidente y antorcha del Consejo,  
Que incorruptible y justo en tu gobierno,  
Guías del Estado la difícil nave,  
Dígnate recibir bajo tu auspicio  
Este nuevo Liceo que por tu influjo  
Y que por orden tuya se ha erijido;

Que ya por tantas y tan raras dotes,  
Que más y más te constityen grande,  
En la posteridad perpétuo nombre  
El mérito y la gloria te consagran.  
[Termina en pág. 168]

---

**REVISTA DE INVESTIGACIÓN MULTIDISCIPLINARIA**



<http://www.ctscafe.pe>

Volumen VI- N° 18 Noviembre 2022

*Contáctenos en nuestro correo electrónico  
[revistactscafe@ctscafe.pe](mailto:revistactscafe@ctscafe.pe)*

148

Página Web:

<http://ctscafe.pe>

Blog:

<https://ctscafeparaciudadanos.blogspot.com/>

Facebook

<https://www.facebook.com/Revista-CTSCafe-1822923591364746/>

